



Sugerencias para trabajar la ficha:

1. Definir una persona que facilite la moderación general de la actividad por un tiempo no superior a las 2 horas.
2. Se sugiere trabajar en plenaria, organizando círculos de 10 sillas para el trabajo en pequeños grupos.
3. En cada grupo se deberá contar con al menos un plumón, un papelógrafo y 10 hojas de carta.
4. Apoyar la expresión de las ideas de los participantes, estimulando la participación, la autonomía y la fraternidad.

Se inicia proclamando el texto de la parábola del Buen Samaritano (Lucas 10, 25-37), que será el texto inspirador de todo el encuentro.

Del Evangelio según San Lucas 10, 25-37

²⁵En esto un doctor de la ley se levantó y, para ponerlo a prueba, le preguntó:

—Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?

²⁶Jesús le contestó:

—¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué es lo que lees?

²⁷Respondió:

—Amarás al Señor tu Dios
con todo tu corazón,
con toda tu alma,
con todas tus fuerzas,
con toda tu mente, y
al prójimo como a ti mismo.

²⁸Le respondió:

—Has respondido correctamente: obra así y vivirás.

²⁹Él, queriendo justificarse, preguntó a Jesús:

—¿Y quién es mi prójimo?

³⁰Jesús le contestó:

—Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Tropezó con unos asaltantes

que lo desnudaron, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto.

³¹Coincidió que bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, pasó de largo. ³²Lo mismo un levita, llegó al lugar, lo vio y pasó de largo. ³³Un samaritano que iba de camino llegó adonde estaba, lo vio y se

compadeció. ³⁴Le echó aceite y vino en las heridas y se las vendó. Después, montándolo en su cabalgadura, lo condujo a una posada y lo cuidó. ³⁵Al día siguiente sacó dos monedas, se las dio al dueño de la posada y le encargó: Cuida de él, y lo que gastes te lo pagaré a la vuelta.

³⁶¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los asaltantes?

³⁷Contestó:

—El que lo trató con misericordia.

Y Jesús le dijo:

—Ve y haz tú lo mismo.

Primer momento: 20 minutos

En hojas de carta se pide al moderador del pequeño grupo que registre las siguientes frases (una frase por hoja):

1. Signos de los tiempos
2. Rostros sufrientes
3. ¿Quién es mi prójimo?
4. Al verlo, pasó de largo
5. Compasión
6. Promoción social
7. Dignidad humana
8. Una Iglesia encarnada
9. Caminar detrás del pueblo
10. Ayudar a los excluidos

A cada miembro del grupo se le entrega una frase; se toman unos dos minutos y luego les invitan a todos a entregar una reflexión corta sobre su frase.

Segundo momento: 30 minutos

En grupo se comparte la siguiente reflexión sobre la misión de la Iglesia en la realidad; los desafíos, las debilidades, lo que falta por hacer. Las ideas se registran en forma libre en el papelógrafo, como una lluvia de ideas.

Si asumimos que el mandato del Evangelio es servir, salvar y amar y que esto se produce en la relación con otros, con los semejantes, no sería posible justificar una Iglesia “Puertas Adentro”, como la que en ocasiones tenemos hoy. Por ello, es válido preguntarse: ¿cuáles serían los pasos a dar para una Iglesia abierta al Mundo?

Nuestro Pastor Diocesano, Mons. Héctor Vargas, en su texto “Acerca de la Misión Territorial”, nos dice: *“Los enviados han de conocer y comprender las profundas búsquedas que mueven a sus semejantes, y ayudarlos a darles respuesta, compartiendo y dando testimonio de la experiencia que ha llenado de sentido, gozo y dinamismo sus vidas, la del encuentro con Cristo”.*

“Un poco de misericordia cambia el mundo, lo hace menos frío y más justo”, dijo el Papa Francisco en su primer Ángelus pronunciado en la plaza de San Pedro. Los seres humanos se realizan en el encuentro con los demás, en el amor que se construye en el reconocimiento del “otro”.

Afirma el Papa Francisco, en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium*: *“es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente, aunque eso aparentemente no nos aporte beneficios tangibles e inmediatos: los sin techo, los tóxico dependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos cada vez más solos y abandonados, etc.”* (EG 210).

El Papa también nos enseña: *“Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades (...) mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,37)”* (EG 49).

Tercer momento: 30 minutos

En grupo se realiza el siguiente ejercicio sobre la realidad, los rostros sufrientes, los signos de los tiempos del territorio donde está inserta su Parroquia:

- a) Identifique los principales problemas de su territorio parroquial.
- b) Identifique oportunidades, conocimientos, redes de apoyo existentes para la solución de los problemas en el territorio.
- c) Destinatarios prioritarios en el territorio parroquial.

Problemas del Territorio	Oportunidades, recursos, redes de apoyo en el territorio	Destinatarios prioritarios

Cuarto momento: 10 minutos

Se propone al término de la jornada realizar un signo de comunión de todos los participantes, vinculando el trabajo realizado con el Evangelio, “desde la experiencia, retornando a Jesús” realizando nuevamente la lectura general en la sala de la Parábola del Buen Samaritano.

En un pequeño altar común, todos los grupos ponen sus destinatarios, su prójimo reconocido como otro que sufre, en un compromiso, una tarea pendiente.

El grupo cierra la actividad con una oración comunitaria o una canción.

(Tiempo aproximado del encuentro: 90 minutos.)